

[Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz durante el recibimiento oficial en el Palacio Presidencial, Hanoi, Viet Nam, el 22 de febrero del 2003](#) **[1]**

Fecha:

22/02/2003

Bueno, me corresponde decir unas palabras.

Queridos compañeros:

Les pido que ustedes me excusen. Desgraciadamente, no sé hablar el vietnamita como nuestro Embajador.

Para mí estar entre ustedes es como estar en familia. Es la tercera vez que visito este querido país. Ayer pisaba de nuevo tierra vietnamita y recordaba que hace 30 años, en septiembre de 1973, fue la última vez que estuve aquí. Esta es ya la tercera ocasión, y he sentido una enorme emoción, a la altura de la admiración y el amor que el pueblo cubano siente por este pueblo heroico. No solo es gratitud, sino que es un pueblo extraordinario, muy admirado y querido.

Por aquellos días estaba la tregua y pude conocer ... de heroicos combatientes. Nada se me olvida de aquella visita. Eran momentos tristes, por otro lado, porque hacía horas que el Presidente de Chile, Salvador Allende, había sido derrocado y había muerto producto del golpe de Estado. Ya ellos me tenían entonces un programa de tres semanas de visita y aunque tuve que acortar el tiempo pude ver la grandeza del pueblo vietnamita, firme hasta el final, su dedicación y su fraternidad. Estuve mucho menos tiempo pero fueron tiempos hermosos. Volví más de veinte años después, después de decenas de años de lucha, y por fin vuelvo hoy, y me alegro mucho que haya coincidido con el nuevo año lunar para poder desearles muchos éxitos, más éxitos de los que ya han tenido.

He sido, pues, testigo de tres etapas: la de un momento en que todavía estaban en lucha, pero ya la victoria estaba asegurada, aunque era cuestión de tiempo; cuando volví ya estaba la nueva dirección enfrascada en la reconstrucción de una nación mucho más hermosa; y ahora, al llegar por tercera vez, los veo a ustedes felices y optimistas. Puedo considerarme un testigo de cómo ha sido el progreso de Viet Nam en estos casi 30 años, la tenacidad del país.

El país, aunque funcionando con dificultades —como todos tenemos que vencer dificultades—, ha ido creciendo de una manera extraordinaria. Yo me habría perdido ahora por todas estas nuevas carreteras, las nuevas calles. Yo no conozco nada, todo ha cambiado, los edificios han crecido en tamaño. Estoy verdaderamente admirado, algo más que admirado, estoy sorprendido de lo que el pueblo de Viet Nam, la dirección de su Partido y sus dirigentes expertos, que tienen mucha experiencia, han alcanzado.

Yo en lugar de ustedes me sentiría muy feliz. Muchas veces los que trabajan todos los días no ven los progresos, solo los que vienen de tiempo en tiempo pueden apreciarlos. Los veo a ustedes felices y optimistas.

Por nuestra parte tuve el placer de saludar a muchos viejos amigos que hemos ido conociendo a lo largo

de estos años. Estoy realmente emocionado al poder reunirme aquí con ustedes. Los felicito y les agradezco infinitamente el honor que me hicieron de invitarme en estos tiempos difíciles en que todos tenemos que hacer grandes esfuerzos por la paz, por el progreso de la humanidad y por el futuro.

Un abrazo.

Versiones Taquigráficas - Consejo de Estado

URL de origen: <http://www.comandanteenjefe.com/es/discursos/discurso-pronunciado-durante-el-recibimiento-oficial-en-el-palacio-presidencial-hanoi-viet?height=600&width=600>

Enlaces

[1] <http://www.comandanteenjefe.com/es/discursos/discurso-pronunciado-durante-el-recibimiento-oficial-en-el-palacio-presidencial-hanoi-viet>